# ¿TÚ O USTED? ¿CUÁNDO Y POR QUÉ? DESCODIFICACIÓN AL USO DEL ESTUDIANTE DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

DOLORES SOLER-ESPIAUBA

La razón de este trabajo tiene su origen en la comprobada dificultad de asimilación por parte del alumno extranjero de un fenómeno relativamente reciente: La invasión del pronombre *Tú* en muchas áreas de la comunicación donde tradicional y lógicamente imperaba el pronombre *Usted*. Y si digo *relativamente* reciente es porque no debemos olvidar que, tradicionalmente, el español siempre ha tuteado con más facilidad que otras lenguas románicas.

En un suplemento literario del diario ABC del año 1985, encontramos testimonio de ello: "Es cierto que la proclividad española al compadreo viene de lejos. Ya el Duque de Saint Simon, embajador de Luis XV ante Felipe V, se declara en su 'Cuadro de la corte de España' asombrado, al oir a jóvenes atolondrados tutear a Grandes de España ancianos y a antiguos ministros". Dicha tendencia se vio reforzada, ya en el siglo XX, por la camaradería política de los partidos de masas y por los gustos regios o estamentales".

Así, el estudiante extranjero que llega por primera vez a España, puede pensar que todo el monte es orégano y que siendo el tuteo algo tan generalizado ¿por qué va a complicarse la vida con un pronombre de cortesía que tampoco ha tenido la oportunidad de practicar en clase, si su profesor es español y le tutea?

Pero sus problemas comenzarán al entablar conversación con el taxista que le lleva al hotel, continuarán con el recepcionista y se prolongarán a lo largo de sus contactos con profesores jóvenes o viejos, con dependientes de comercio, con desconocidos que le abordarán en la calle para pedirle un cigarrillo o con personas a quienes será presentado.

Con objeto de hacer menos árduo su camino, me ha parecido útil intentar hoy aquí, con vistas a su explotación en clase, una descodificación minuciosa del problema, que se sitúa más bien en el terreno de la sociolingüística que de la estricta pedagogía del español como lengua extranjera: Cuáles son las claves de selección de los pronombres *tú* y *usted* que utilizamos constantemente los españoles, sutiles códigos manejados sin vacilación, pero que no son forzosamente lógicos o matemáticos, sino que obedecen simplemente a una serie



ASELE. Actas V (1994). DOLORES SOLER-ESPIAUBA. ¿Tú o usted? ¿cuándo y por qué? Descodifica...
Centro Virtual Cervantes

de normas aceptadas por una colectividad. Su infracción puede llevar al estudiante no iniciado, a pesar de la tolerancia habitual ante el extranjero, a situaciones incómodas e incluso desagradables.

Desearía dejar claro que este trabajo no pretende ser original ni vanguardista, ya que me precedieron en la investigación personalidades tan ilustres como Dámaso Alonso, Emilio Lorenzo, Francisco Ynduráin y especialistas tan reconocidos como Sánchez Lobato y Alba de Diego. Y citaré muy especialmente, como fuente de reflexión, el trabajo publicado en las actas del IV Congreso de ASELE, celebrado en Madrid en el Otoño de 1994, por la profesora de la Universidad de Bristol (Reino Unido) Carmen Arnáiz Abad. El último párrafo de esta comunicación, cuyos puntos de vista comparto ampliamente, fue lo que me animó a continuar investigando en el tema, ya que la autora concluía con estas palabras: "El estudio detallado de todo lo que aquí se ha esbozado es todavía, sin lugar a dudas, un campo abierto a la investigación".

Agradezco pues a nuestra colega que haya dejado abiertas las puertas de dicho campo, lo que me permitirá añadir mis modestas observaciones, tanto de orden personal como fruto de lecturas académicas y también literarias, ya que he intentado encontrar el reflejo de la lengua hablada en cuatro novelas recientes; *La hoja roja*, de Miguel Delibes (1979); *Amado Amo*, de Rosa Montero (1988); *Nebulosidad Variable*, de Carmen Martín Gaite (1992) y *Mañana en la batalla piensa en mí*, de Javier Marías (1994).

En primer lugar, si observamos la frecuencia actual del pronombre *tú*, comprobaremos que su avance progresivo ha creado una situación de *polisemia o polivalencia* bastante particular.

Emilio Lorenzo clasifica el uso actual de *tú* de la manera siguiente:

A. *Tú político*: El empleado sistemáticamente por los partidos y agrupaciones políticas y que tuvo sus precedentes en la Revolución Francesa, la Revolución Rusa, el Musolinismo en Italia y la Falange en España.

B. *Tú narrativo*: Se produce cuando el pronombre *tú* remplaza la primera persona en boca del narrador, que habla de sí mismo utilizando la segunda persona. Puso de moda este procedimiento en la narrativa española Juan Goytisolo, por los años sesenta, concretamente con su novela *Señas de Identidad* y lo siguen utilizando numerosos autores.

C. *Tú periodístico*: El que utilizan en radio y televisión periodistas y presentadores de debates, entrevistas y mesas redondas.



ASELE. Actas V (1994). DOLORES SOLER-ESPIAUBA. ¿Tú o usted? ¿cuándo y por qué? Descodifica...
Centro Virtual Cervantes

D. *Tú impersonal*: Fenómeno gramatical interesante, característico de las últimas décadas. Piensa Emilio Lorenzo que nació en la región de Valencia por los años cuarenta y de allí fue extendiéndose progresivamente a toda la península. Ha ido arrasando todas las áreas del *se*, del *uno/a*, y de la tercera persona del plural sin sujeto. Actualmente es la forma de impersonalidad más frecuente en la lengua hablada. Cita Lorenzo una entrevista con la académica Carmen Conde en la que podemos leer: "La poesía *hay que* merecerla. Muchas cosas las *harás* porque *vas* con ella... Ahí está *tu* obligación: Prepararle la estancia. *Escribes* y *te quedas* tranquilo. Pero no contento. En España *se tiene* más porvenir después de haber muerto [...] Con los años *se rebaja* la actividad pero no la ilusión. Sin ilusión no *se puede* vivir... A veces *te ilusionas* con cosas y *las pierdes*... etc.".

Obsérvese la simultaneidad de formas impersonales diversas y la preponderancia del *tú* impersonal entre ellas.

Pero ciñámonos al *tú* de la *relación interpersonal* y a sus diferencias esenciales con *usted* en el uso del español peninsular de finales del siglo XX.

No le será de gran ayuda al estudiante de ELE consultar las gramáticas y diccionarios más prestigiosos. Dice, por ejemplo, María Moliner en 1977: "La tendencia desde hace algunas generaciones es de restringir el uso de *usted* y ampliar el uso de *tú*" y cita como áreas principales de este pronombre las relaciones familiares y profesionales, con excepción de zonas rurales. La visión del tema es algo somera, con todos mis respetos para doña María. Pero las gramáticas tradicionales son aún menos explícitas, excepto, como subraya la profesora Arnáiz, el *Esbozo* de la Real Academia, que dedica al asunto toda una página, insistiendo en que "*Tú* es la forma en que se expresan la intimidad, el amor y la ternura, aunque también la camaradería" y hace oportunas reflexiones sobre la facilidad mayor o menor de tutear, dependiendo del sexo del hablante.

Por su parte, Manuel Seco se limita a decir: "Se utiliza el pronombre *tú* para designar a la persona a quien se está hablando, cuando existe confianza o camaradería y el pronombre *usted* si existe cierta distancia".

Los manuales de español para extranjeros no parecen conceder mayor importancia al asunto. Entre las explicaciones más detalladas figura la de Carballo Picazo en su *Español para estudiantes americanos* (1976): "The second person form are used with great confidence; i.e. among relatives, friends, companions, classmates, people of the same age; particulary if they are young. *Usted* is used as a title of respect. It is a second person, but uses the third person form of the verb".



ASELE. Actas V (1994). DOLORES SOLER-ESPIAUBA. ¿Tú o usted? ¿cuándo y por qué? Descodifica...
Centro Virtual Cervantes

Como en las publicaciones académicas no encontraba lo que pudiera ayudarme, el campo de la narrativa contemporánea se ofreció a mí como un área de estudio más fértil que manuales y diccionarios y, sin ir más lejos, la lectura reciente de la novela de Javier Marías *Mañana en la batalla piensa en mí* me ha aportado más información al respecto que las citas anteriores.

Dice así el personaje principal de la novela: "Es prerrogativa de Only de Lonely tutear a quien tenga delante aunque no lo conozca o independientemente de su edad, condición o título, jerarquía o sexo. La verdad es que esta práctica hace muy mal efecto. Si yo fuera él, renunciaría a ese privilegio". Más adelante, el protagonista, dirigiéndose mentalmente a su rival ausente, dice: "Imbécil, no sabes que tu mujer murió entre mis brazos mientras tú estabas en Londres, imbécil, aún no lo sabes. –Y enseguida rectifiqué, avergonzado. A veces tengo con el pensamiento reacciones demasiado ofensivas o masculinas. El insulto mental sólo admite el tuteo–". Un poco después, un personaje femenino de la novela interviene así: "Pero a qué estás jugando –me dijo con lástima y ahora sí me tuteó sin vacilaciones, como hacen los jóvenes y como hacemos todos cuando nos dirigimos mentalmente a alguien, aunque no sea ni para insultarlo ni para maldecirlo...". Otro personaje graba en el contestador el siguiente mensaje: «"Soy Eduardo Deán. He hablado con Luisa y quiero hablar contigo ahora". Enseguida me di cuenta de que me tuteaba como cuando se siente superioridad de algún tipo, o se es acreedor, o se insulta"».

Habla Javier Marías de respeto, insulto mental, insulto a secas, juventud, superioridad, conceptos fundamentales que podremos utilizar más adelante.

En un ejemplar de la revista *Triunfo*, de enero de 1981, publicó Luis Carandell un excelente artículo en el que calificaba de "giro copernicano" el cambio efectuado por el uso de *tú* en nuestro siglo XX, viendo en su origen tres causas, que no están muy lejos de la clasificación de Lorenzo:

A. *Tú popular*, practicado por las clases sociales irredentas.
B. *Tú aristocrático.*
C. *Tú político* o "tuteo a la romana", practicado por falangistas, comunistas, monárquicos, etc.

Fruto de estas tres herencias, el *tú universal español* no tiene parangón en otras sociedades europeas, pudiendo llegarse a extremos inconcebibles en otras latitudes, como tutear a una anciana por el hecho de ser amiga lejana de la familia o porque nos suplica: "Tutéame, me haces más vieja de lo que soy..." O casos que dasafían a la lógica más elemental, como el hecho de dar *tú* y *ministro* simultáneamente al titular de una cartera ministerial.



ASELE. Actas V (1994). DOLORES SOLER-ESPIAUBA. ¿Tú o usted? ¿cuándo y por qué? Descodifica...
Centro Virtual Cervantes

Para Sánchez Lobato y Alba de Diego la norma de selección del tratamiento se basa en un conjunto de reglas simétricas y/o asimétricas de intercambio social. Citan estos autores en su trabajo [1980] los estudios de Brown y Gilman, de Cambridge (Massachussets) que establecen dos ejes en las relaciones humanas: El primero, ***vertical***, basado en las nociones de *edad, generación y autoridad*. El segundo, ***horizontal***, basado en relaciones simétricas de *sexo, parentesco y solidaridad*. En el primer eje, las relaciones asimétricas crearían un predominio de *usted/usted* y de *usted/tú*, mientras que en el segundo eje las relaciones simétricas engendrarían la aparición de *tú* en ambas direcciones.

Aun pareciéndonos esta teoría bastante atractiva, no nos parece que se corresponda exactamente con la realidad, ya que pueden observarse frecuentes infracciones, como por ejemplo, el tuteo de "seducción comercial", practicado en *boutiques* y tiendas jóvenes y que engloba asímismo a personas de generaciones menos jóvenes, cuando se trata de potenciales clientes, con el único objetivo psicológico de hacerles sentirse jóvenes al ser tuteados, sumergiéndolos en una artificial euforia que anime a comprar. Esta estrategia no se observa en los grandes almacenes y grandes superficies, cuyo personal no parece tener una motivación tan evidente.

Otra infracción a la teoría anteriormente citada sería el tuteo frecuente al profesor, tanto en la Enseñanza Media como en la Universitaria y que escaparía a las normas de la *verticalidad axial* que exigiría la situación. Un tercer ejemplo de infracción sería el tuteo practicado con tanta frecuencia en hospitales y residencias para ancianos por los enfermeros y personal médico.

Por consiguiente, el término *solidaridad*, aunque expresivo, no me parece abarcar todas las situaciones actuales del tuteo.

El profesor D. Marín, citado también en el trabajo de Sánchez Lobato y Alba de Diego, prefiere el término *intimidad* para delimitar el uso del *tú* , pero tampoco me parece absolutamente adecuado, ya que muchas veces tuteamos automáticamente a amigos de amigos que acaban de sernos presentados y a quienes probablemente no volvamos a ver.

¿Por qué los tuteamos entonces? A mi modo de ver, por el mero hecho de pertenecer a la misma generación o de *compartir* una misma amistad. Y aquí aparece por vez primera este concepto: *compartir*, que va a ser el eje de mi visión del problema, ya que he llegado a la convicción de que *el hecho de compartir algo* es una de las claves principales de acceso al tuteo.



ASELE. Actas V (1994). DOLORES SOLER-ESPIAUBA. ¿Tú o usted? ¿cuándo y por qué? Descodifica...
Centro Virtual Cervantes

Dejemos el análisis de *lo compartido* para un poco más adelante y clasifiquemos los casos más relevantes de tuteo en la actualidad peninsular:

## 1. *Relaciones familiares.*

Unánimemente *tú* , excepto en muy reducidas zonas rurales, donde aún se practica *usted* con padres, abuelos, suegros y tíos.

## 2. *Relaciones profesionales.*

### 2.1. *Relaciones de Trabajo.*

Terreno delicado en que varias fórmulas parecen convivir. Podemos afirmar que, *a nivel horizontal*, el tuteo es de rigor, pero *a nivel vertical*, coexisten diversas posibilidades: el subalterno se dirige al superior con el pronombre *usted*, siendo el superior quien debe establecer si sus subordinados pueden o no tutearlo. Otro caso: el superior tutea sin dar pie al subordinado para que lo haga. Pero se observa una evolución en los últimos años. Por ejemplo, en la novela de Miguel Delibes *La hoja roja* (1979), los funcionarios de una oficina provinciana se tratan de usted entre sí, aunque tutean al joven nuevo que acaba de llegar. Sin embargo, en la novela *Amado Amo*, de Rosa Montero. publicada en 1988, toda la intriga se desarrolla en el interior de una empresa de publicidad y los únicos casos de no tuteo que he encontrado son: el de una secretaria a su jefe, el del vigilante del aparcamiento y el del joven médico encargado de hacer un chequeo a los miembros de una empresa.

En el mundo de la Banca se observa que es frecuente en los estratos superiores tutear *a nivel horizontal*, mientras que estos jerarcas practican el *usted* para dirigirse a los de grado inferior. Es un *tú de casta* que marca claramente las diferencias de clase dentro de la empresa.

### 2.2. *En la enseñanza.*

En el parvulario y en primaria todo el mundo tutea, posiblemente porque los pequeños aún no conocen bien el pronombre usted y también porque sus profesores suelen ser muy jóvenes.

Luis Carandell atribuye a la aparición de los "penenes" en la enseñanza, allá por los setenta, la generalización del tuteo en este campo, tanto en EGB como en BUP. La situación es diferente en los centros de Enseñanza Privada: Parece frecuente que en los colegios religiosos masculinos, los chicos tuteen a los profesores, frailes o sacerdotes, mientras que en los colegios de chicas no



ASELE. Actas V (1994). DOLORES SOLER-ESPIAUBA. ¿Tú o usted? ¿cuándo y por qué? Descodifica...
Centro Virtual Cervantes

parece observarse la misma norma y se mantienen las reglas de horizontalidad y verticalidad. Hablando del mundo religioso, recordemos que desde el púlpito y en los confesionarios siempre se ha tuteado y que a Dios, a la Virgen y a los Santos, en la plegaria, también se les tutea. Volviendo a la enseñanza, en la Universidad conviven todas las posibilidades, pero la edad o "el estilo" del profesor son determinantes. Los catedráticos y Jefes de Departamento se verán atribuir el *usted* más fácilmente que los jóvenes adjuntos o asistentes, ya que a los profesores jóvenes se les tutea casi sistemáticamente.

### 3. *Establecimientos públicos y comerciales.*

Hemos hablado anteriormente del *tuteo psicológico* practicado en *boutiques* y en tiendas para jóvenes, mientras que en los grandes almacenes el *usted* al público es de rigor.

En los restaurantes, sobre todo en los de cierta categoría, se tutea poco y por supuesto, jamás el camarero al cliente, a no ser que se trate de clientes muy jóvenes. En los bares y cafeterías, sobre todo los primeros, parecen poseer un clima más democrático y en la barra se oye con frecuencia un tuteo, casi siempre unilateral, que, como toda relación asimétrica, no siempre es del mejor gusto. En la novela *Nubosidad variable* de Carmen Martín Gaite, (1992), asistimos a una escena en que un joven camarero de un bar de moda tutea directamente a una cliente bastante mayor que él.

### 4. *En el servicio doméstico.*

Parecen convivir también varias posibilidades, dependiendo en general la opción de la edad del sirviente. Asistentas, interinas, porteros, etc., tratan de usted en general a sus jefes, excepto cuando éstos son muy jóvenes o de mentalidad progresista. Estos, pueden tutearlos más fácilmente, pero siempre teniendo en cuenta el factor edad. En *Nubosidad variable*, ya citada, la protagonista y Daría, su asistenta, que andan rondando los cincuenta, a pesar de una relación de trabajo de muchos años, se tratan de *usted*. Pero Consuelo, la hija de Daría, llama de *usted* a la patrona y ésta la tutea.

Parece de uso obligatorio el pronombre de cortesía cuando nos dirigimos a un taxista, a un policía, a un empleado en su puesto de trabajo, a una taquillera, a un telefonista, a un empleado de banco. Aunque, una vez más, se cometan infracciones a esta norma, en función del hábito o de la frecuencia del servicio. Si vamos al mismo banco todas las semanas y nos atiende el mismo empleado, es muy probable que acabemos tuteándonos mutuamente. Varios jóvenes médicos consultados me han afirmado que tutean o no a sus pacientes



ASELE. Actas V (1994). DOLORES SOLER-ESPIAUBA. ¿Tú o usted? ¿cuándo y por qué? Descodifica...
Centro Virtual Cervantes

en función exclusivanmente de su edad, siendo ellos tuteados también con frecuencia. Un médico de cierta edad, en su consulta, empleará la mayoría de las veces el *usted* para dirigirse a sus pacientes, excepto a los muy jóvenes, y éstos actuarán de igual manera, excepto en casos de conocimiento o amistad de larga duración. Observamos así en la novela estudiada de Carmen Martín Gaite que la psiquiatra y sus pacientes se hablan siempre de *usted*. Pero las enfermeras y personal cuidador en hospitales y residencias de ancianos tutean sistemáticamente a éstos, llamándolos incluso por sus nombres de pila, por las razones psicológicas que hemos comentado anteriormente.

## Conclusiones.

1. *Primero y fundamental: factor edad.* Entre desconocidos, se practica el tuteo si éstos son jóvenes y también tutean los mayores a los jóvenes. Pueden tutearse los menos jóvenes si pertenecen a la misma generación, preferentemente por debajo de los 50 o 55 años, pero interviniendo en este caso otros factores de tipo sociológico que analizaremos a continuación.

2. *Factor pertenencia a un grupo.* Este puede ser de tipo familiar, profesional, ideológico, religioso, deportivo, etc. Suelen tutearse las personas, jóvenes o no, que conociéndose o acabando de conocerse, pertenecen a la misma clase social o a cualquiera de los colectivos anteriormente citados.

Dentro de esta categoría incluimos también a castas profesionales cerradas, como son el mundo de la banca, de la prensa y televisión, del cine, del arte, de la edición, etc., sin que tampoco intervenga el factor edad.

3. *Factores psicológicos.* Su influencia parece decisiva en la elección del *tú*. Destacamos entre otros el factor seducción comercial, el deseo de parecer más joven o la intención de crear un ambiente favorable a personas que se encuentran en una situación difícil.

4. *Factor Grupo.* Volvemos aquí al concepto de *compartir* o de *tener algo en común,* antes mencionado, y que nos parece ser el *factor común* más frecuente en todos los casos anteriormente citados. Para poder tutear sin problemas es preciso *tener algo en común* con el/los interlocutores: Edad, sexo, trabajo, clase social, familia, ideología, club deportivo o social, categoría profesional, casa de vecindad, amigos comunes.



ASELE. Actas V (1994). DOLORES SOLER-ESPIAUBA. ¿Tú o usted? ¿cuándo y por qué? Descodifica...
Centro Virtual Cervantes

Hemos comprobado así la evidente buena salud del pronombre *tú* en el español peninsular de la última década del siglo XX. Pero... ¿podemos dar por asegurada su longevidad? Nada más improbable, pues de todos es sabido que no hay arenas más movedizas que las de la lengua hablada. Hace casi cuarenta años, el maestro Dámaso Alonso proclamaba, desconfiado ante esta invasión: "Hay amistades a las que ha asesinado el primer *tú* [...] El hundimiento del *usted* ha traído la profanación del *tú*".

El artículo en que se publicaron estas afirmaciones llevaba por título "La muerte del tú" y piensa Emilio Lorenzo, al evocarlo, que tal vez fuera prematuro hablar de muerte, ya que las fluctuaciones de la moda son imprevisibles. Si en gran parte debemos la fuerza actual del *tú* a la democratización de las estructuras vivida recientemente por nuestro país y a la caída de las barreras intergeneracionales observada a partir de los cambios del sesenta y ocho, el movimiento pendular de la historia y el retorno actual del péndulo hacia otros derroteros podrían llevarnos a imaginar que el pronombre *usted* pueda volver a la escena como representante de cierto tipo de valores que habían desaparecido como tales en los últimos tiempos. Y ¿por qué no? La *nostalgia del usted* podría venir a engrosar las filas de otras muchas nostalgias que parecen manifestarse actualmente en la sociedad española.

**BIBLIOGRAFÍA.**


AA.VV., 1977, *Comunicación y lenguaje*, Madrid, Karpos.

ALBA DE DIEGO V. Y J. SÁNCHEZ LOBATO, 1980, "Tratamiento y Juventud en la lengua hablada", BRAE, 40, págs 96-128.

ALONSO, D., 1956, "La muerte del usted"[Citado por Lorenzo, 1981]

ALVAREZ MARTÍNEZ, M.A., 1989, *El pronombre*, Madrid, Arco Libros.

ARNÁIZ ABAD, C., 1994, Actas del IV Congreso Internacional de ASELE, Madrid.

BEINHAUER, W., 1973, *El español coloquial*, Madrid, Gredos.

CARANDELL, L., 1981, "Tú y Usted", *Triunfo*, enero.

CRIADO DE VAL, M., 1974, *Así hablamos*, Madrid, Prensa Española.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 1977, *Esbozo de una nueva gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe.

FIDALGO, F., 1985, "Tú", *Diario ABC*, Suplemento literario, 9 de noviembre.

GONZÁLEZ OLLÉ, 1973, *Textos para el estudio del español coloquial*, Pamplona, Universidad de Navarra.

LORENZO, E., 1981,"Relación interpersonal y expresión impersonal".

LORENZO, E., 1977, "Consideraciones sobre el lenguaje coloquial (Constantes y variables)" en AA.VV. 1977.

MOLINER, M., 1977, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.




ASELE. Actas V (1994). DOLORES SOLER-ESPIAUBA. ¿Tú o usted? ¿cuándo y por qué? Descodifica...

Centro Virtual Cervantes

NAVARRO, J.M., 1988, *El lenguaje escolar en los países hispanohablantes.*
RICCI, J., 1978, *El tuteo impersonal o hipotético en el español peninsular*, Montevideo, Instituto Nacional de Docencia.
RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F., 1989, *Comunicación y lenguaje juvenil.* Madrid, Fundamentos.
SARMIENTO, A. Y SÁNCHEZ, A., *Gramática Básica del español*, Madrid, SGEL.
SECO, M., 1982, *Gramática esencial del español*, Madrid,Aguilar.
YNDURÁIN, F., 1964, *El español actual.*

**TEXTOS OBSERVADOS**

Delibes, Miguel, *La hoja roja*, Arcos Vergara, 1979.
Marías, Javier, *Mañana en la batalla piensa en mí*, Anagrama, 1994.
Martín Gaite, Carmen, *Nebulosidad variable*, Anagrama, 1992.
Montero, Rosa, *Amado Amo*, Debate, 1988.



ASELE. Actas V (1994). DOLORES SOLER-ESPIAUBA. ¿Tú o usted? ¿cuándo y por qué? Descodifica...
Centro Virtual Cervantes